

Compartir: investigaciones y propuestas en educación



Rocío Martín rbmartin@unc.edu.ar

Doctora en Psicología por la Universidad Nacional de San Luis y Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Centro de Investigaciones y Transferencia de Villa María. Profesora Adjunta en el Departamento de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba.



María Fernanda Melgar fernandamelgar@gmail.com

Doctora en Psicología por la Universidad Nacional de San Luis, Máster en Psicología de la Educación Universidad de Murcia Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Ayudante de Primera con dedicación semieclusiva en Departamento de Ciencias de la Ed y ayudante de primera simple en Departamento de Ed. Inicial. FACH de la UNRC Coordinadora Ciclo Café Científico UNRC.



Romina Elisondo relisondo@gmail.com

Doctora en Psicología por la Universidad Nacional y por la Universidad de Murcia. Magister en Educación y Universidad, Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Profesora Adjunta en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Investigación educativa y prácticas pedagógicas

Quienes investigamos en el campo de la educación nos preguntamos acerca de la relevancia de nuestros estudios y los potenciales impactos de nuestros hallazgos en contextos reales. Se han logrado interesantes avances en el campo de la Psicología Educativa, las neurociencias, las didácticas, las inteligencias, los procesos motivacionales y emocionales. Sin embargo, la investigación educativa y las practica pedagógicas parece ir por caminos paralelos, se observan pocos puntos de encuentro y construcción colaborativa de conocimientos y alternativas.

Según Murillo y Perines (2016) investigación y práctica educativas van por caminos distintos, irreconciliables y casi opuestos, se cuestiona el impacto real que la investigación tiene en la práctica educativa, así como su escasa contribución en la generación de innovaciones, la superación de dificultades y la construcción de contextos óptimos para el aprendizaje.

Las relaciones entre investigación educativa y práctica pedagógica no son buenas: 'brecha', 'abismo', 'mundos separados', 'fracaso', 'inmutabilidad de los ambientes' son algunas de las expresiones que se han usado para mostrar que algo no funciona bien en las relaciones entre ambas comunidades. En forma reiterada, adoptando tonos de mayor o menor ilusión o desesperanza (Gibaja, 1991; Mayer, 1992), poniendo el acento en la naturaleza de los resultados de investigación (Good, 1983; Shulman, 1986), en las características del pensamiento y trabajo de profesores e investigadores (Bolster, 1986, Kerlinger, 1977) o tratando específicamente el vínculo entre ambos (De John, 1995; De Corte, 2000, De Corte y Verschaffel, 2002), el reclamo estuvo presente a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado y se mantiene en el presente (Rinaudo, 2007:71).

Los resultados de un estudio realizado por Murillo y Perines (2016) con profesores de nivel primario y secundario sugieren la necesidad de que los investigadores produzcan conocimientos más cercanos a los docentes, tanto respecto del lenguaje utilizado como de las temáticas y problemáticas abordadas. Desde la perspectiva de los profesores, los investigadores no sólo deben publicar artículos para lograr prestigio dentro de su círculo académico sino que también deben intentar ser leídos y comprendidos por las comunidades educativas. Los entrevistados también señalan a la investigación-acción como una interesante alternativa de articulación con la práctica. Asimismo, enfatizan la importancia de que las universidades mejoren los mecanismos de producción y de transferencia de los conocimientos. Los autores señalan que es urgente y necesario lograr articulaciones entre investigación educativa y práctica docente, proponen los siguientes lineamientos:

- Es preciso realizar un análisis de los criterios que utilizamos para elegir los temas que abordados, deben surgir desde la voz de los profesores y en coherencia con sus necesidades.
- Los investigadores deben realizar retribuciones reales de los hallazgos en las instituciones educativas.
- Las administraciones pueden funcionar como puente entre la investigación y la docencia, y en los distintos niveles del sistema educativo.

- Las administraciones deben promover cambios en los criterios de evaluación de la actividad de los investigadores, potenciando la difusión del conocimiento a diverso grupos.
- Reforzar las temáticas de investigación en los cursos de formación docente inicial y permanente.
- Debe existir un cambio de actitud por parte de los docentes, es necesario crear una estrategia de aprendizaje para todos.
- Los equipos directivos deben jugar un papel de líderes en la creación de una cultura de aprendizaje donde la investigación sea un recurso útil para mejorar.

Rinaudo (2007) también propone una alternativa para articular investigación y práctica educativa. Según la autora las intervenciones programáticas y las innovaciones cooperativas son líneas interesantes para el trabajo de articulación entre investigadores y docentes. Las innovaciones cooperativas suponen integraciones entre docentes e investigadores en un mismo proyecto, profesores e investigadores generan espacios para articular teoría y práctica, generar nuevos conocimientos y nuevas respuestas a los problemas educativos. En el marco del trabajo colaborativo, investigadores y docentes identifican problemas, generan preguntas y buscan alternativas innovadoras. Las intervenciones programáticas o estudios de diseño intentan generar vínculos entre investigación y práctica a partir del diseño de las intervenciones instructivas que atiendan a las teorías y a los propósitos educativos, controlando factores que condicionan el proceso, y generando conocimientos respecto de aspectos del diseño que deben ser modificados. Los estudios de diseños buscan construir conocimientos tendientes a convalidar, modificar o cuestionar la teoría sobre la que se basó la intervención, incluso desarrollar teoría nueva. En consonancia, Gutierrez y Penuel (2014), consideran que en investigación educativa, son precisos nuevos enfoques que incluyan herramientas y prácticas de diseño participativo.

La idea de incorporar la investigación al trabajo profesional del profesor no es nueva, es a partir de los años setenta cuando comienza a cobrar cierta importancia, desde un punto de vista tanto teórico y como práctico. Los primeros núcleos de investigadores que se plantean el problema, lo hacen desde diversas posiciones o desde diversas necesidades sin vinculaciones aparentes entre sí (Porlán Ariza, 2011).

Por su parte Vilches y Gil Pérez (2014) proponen que una estrategia potencialmente provechosa para favorecer las innovaciones consistiría en implicar al profesorado en la tarea colectiva de investigación de los problemas de enseñanza y aprendizaje que les plantea su actividad docente. Insistiendo en que ello no constituye únicamente un requisito para la mejora de la enseñanza, sino más bien una forma de potenciar investigaciones relevantes en torno a los problemas que plantean los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta estrategia, en parte, lleva a una superación de las concepciones erróneas sobre las relaciones entre investigación e innovación educativas contempladas en general, tanto por los profesores como por los investigadores, como dos actividades muy diferentes que no deben confundirse.

Comunidades de práctica espacios de formación, co-construcción conocimientos.

Reconociendo la necesidad de articular investigación y práctica educativa, diseñamos tres cursos de posgrado en la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina) orientados a

problematizar respecto de procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto actual. En los cursos pretendimos generar espacios para compartir experiencias y resultados de investigación, debatir acerca de problemáticas educativas y generar, de manera colaborativa, alternativas y propuestas superadoras. También pensamos que los cursos debían ser espacios para dar voz, visibilizar y empoderar a docentes de diferentes niveles interesados en generar transformaciones educativas. Buscamos reducir brechas, compartir lenguajes, experiencias y saberes. El presente libro tiene ese objetivo: compartir reflexiones, experiencias e iniciativas de los participantes de los cursos y dar visibilidad a sus trabajos, a los esfuerzos diarios que realizan para potenciar los aprendizajes. El libro también pretende situar a los docentes como autores, escritores de sus propias experiencias, investigadores de sus prácticas. El libro intenta mostrar que todos investigamos, no solo los científicos del CONICET, los doctores y los profesores universitarios.

Creemos que hacer investigación no es una posibilidad solo para profesores universitarios, doctores, masters y especialistas. Maestros, profesores, directores y demás miembros de la comunidad educativa tienen interesantes herramientas, perspectivas y percepciones de la realidad educativa que merecen la pena ser cuestionadas, miradas, investigadas y puestas en discusión. La investigación educativa requiere de trabajos colaborativos entre diferentes actores que permitan comprensiones más ajustadas a las realidades de las aulas y las instituciones, y también de posibilidades para innovar con propuestas superadoras a partir de nuevas miradas desde y para la educación (de la Barrera, et al., 2016: 118)

El libro se constituye como una comunidad para compartir saberes, aprender con otros, reconociéndonos como profesionales de la educación.

Tres invitaciones

La ciencia se construye socialmente, es una práctica que se apoya en lo que otros han estudiado, es inminentemente social. Está atravesada por la comunicación. Los conocimientos científicos son públicos, su acceso debe ser garantizado. En este sentido, esa comunicación no sólo debe estar dirigida a los pares sino también a la comunidad en general. Si nos ubicamos en el campo de la investigación educativa, entonces, no podemos dejar de compartir nuestras investigaciones con estudiantes y docentes que realizan sus actividades en las aulas.

Los cursos de posgrado extracurriculares que realizamos en 2017, surgieron, desde la idea de *compartir saberes*. Nuestras líneas de acción fueron la *creatividad y la innovación, las tecnologías y las Neurociencias*. Cada línea con sus improntas, sus propuestas y sus desafíos fueron presentadas a docentes que se desempeñaban en distintos niveles del sistema educativo formal y contextos no formales. En los cursos se pretendió problematizar cuestiones actuales del campo educativo y generar estrategias de enseñanza orientadas a consolidar innovaciones y transformaciones educativas. Se compartieron teorías y metodologías actuales de investigación educativa que son puestas a discusión a partir del diálogo con los participantes.

El curso *Innovación educativa y creatividad. Estrategias creativas de enseñanza* estuvo a cargo de las doctoras Romina Elisondo y Fernanda Melgar. La propuesta se fundamentó en los desarrollos conceptuales e investigaciones actuales de las perspectivas socioculturales del aprendizaje, la creatividad y los museos como contextos educativos. Se entiende a la creatividad como una potencialidad de todas las personas que depende de las oportunidades disponibles en los

contextos, entre ellos los educativos. Asimismo, se desarrollaron planteos que desatacaron los componentes creativos inherentes a los procesos de aprendizaje. Las teorías indican que la apertura a experiencias, la participación en variedad y diversidad de contextos, la disposición a experimentar, la interacción con artefactos culturales y tecnológicos, la interacción con otras personas, parecen estar relacionados con oportunidades para el despliegue de la creatividad.

Salir del aula permite entrar en contacto con nuevos espacios culturales, educativos y de aprendizaje. La formación académica no debe ocuparse únicamente de cuestiones disciplinares, resulta importante fomentar la promoción de prácticas culturales que permitan valorar el patrimonio cultural. En este sentido, en el curso se trabajó en el análisis de teorías y experiencias relativas a los museos y otros contextos no formales como espacios para la creatividad y la innovación educativa. Se incluyó, el análisis de temáticas referidas a las relaciones entre aprendizaje, creatividad y actividades extracurriculares y de ocio. También se analizaron diseños curriculares y recursos educativos desde la perspectiva de la creatividad para generar estrategias innovadoras de enseñanza.

Un segundo curso se denominó *Tecnologías y comunidades de aprendizaje: Propuestas educativas* a cargo de las doctoras Rocío Martín y Romina Elisondo. Durante el curso se presentaron los desarrollos actuales del campo de la Psicología Educativa y de la investigación educativa en comunidades de aprendizaje y contextos mediados por tecnologías. En su desarrollo se analizó la necesidad de comprender los procesos educativos como complejidades situadas en determinados contextos socio-culturales. El impacto de las tecnologías en la actualidad, hace indispensable pensar y repensar las posibilidades que ofrecen las mediaciones tecnológicas a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se trabajó en torno a la noción de artefactos tecnológicos como recursos para la enseñanza y la co-construcción de contextos creativos de aprendizaje. Se presentaron recursos educativos abiertos para los diferentes niveles del sistema educativo y se propuso la idea de la transalfabetización como derecho de la personas y como perspectiva educativa innovadora. Se realizó la presentación de actividades prácticas de análisis e experiencias innovadoras en contextos formales y no formales, en ámbitos presenciales y virtuales; con el propósito de diseñar propuestas novedosas basadas en las perspectivas teóricas que estudiaron.

El tercer curso se denominó *Procesos de enseñanza y aprendizaje: qué nos dicen las Neurociencias. Una mirada desde las aulas* estuvo a cargo de las doctoras María Laura de la Barrera y Daiana Rigo. En el desarrollo del curso se planteó el desafío de revalorizar el conocimiento neuropsicológico para favorecer los procesos de autorregulación y los componentes metacognitivos que de manera cotidiana ocurren en nuestras aulas, es decir, nos interesa pensar en contextos educativos promisorios para potenciar las funciones ejecutivas de los estudiantes, tomando como base una perspectiva socio-cultural y ecológica, desde la cual se plantea al sujeto incluido en un entorno, concibiendo al aprendizaje como un proceso eminentemente social, que se define en términos de las interacciones entre aprendices y las propiedades de ambientes específicos. En este reto, se plantea que la escuela debería aprovechar los avances de las neurociencias respecto a cuatro objetivos en torno a: ayudar a los profesores a entender el proceso educativo; a resolver trastornos del aprendizaje de origen neurológico; a mejorar los procesos de aprendizaje e incrementar las posibilidades de la inteligencia humana. En este curso se retomará fuertemente el tercero, a fin de pensar al contexto educativo como pieza central para comprender que, al modificarlo, se puede lograr un impacto positivo sobre el funcionamiento cognitivo y afectivo, que puede traducirse en mejores aprendizajes y resultados académicos. De manera permanente se afirma que los alumnos han de ser cada vez más autónomos en sus aprendizajes y autorregulados. Este tipo de habilidades han de aprenderse

en el quehacer cotidiano y escolar, lo que buscamos es definir cuáles son aquellas tareas que conllevan a estos logros y cuál es el rol del docente para lograrlas. Entendiendo que un mayor desarrollo de las funciones ejecutivas conlleva pensar tanto en las variables contextuales, como emocionales, instruccionales y motivacionales; específicamente, a comprender cómo estos factores pueden guiar y enriquecer las investigaciones en el ámbito de las neurociencias junto al campo educativo.

Invitados y anfitriones en la fiesta

¿Quiénes vinieron a los cursos? ¿Que hicimos? Muchos invitados, desde diferentes lugares llegaron a nuestra fiesta (los cursos). Venían con diferentes ideas, propósitos e inquietudes. Muchos invitados, muchos más de los esperados para un curso de postgrado extracurricular en una universidad. La cantidad de invitados que llega a la fiesta nos indica un marcado interés por la educación y por las transformaciones de los contextos educativos. Los invitados no vienen por un “puntaje docente”, no vienen por un certificado más en su curriculum. Los invitados deciden pasar unos viernes con nosotras para pensar alternativas educativas, vienen porque tienen preguntas, inquietudes e intereses, vienen porque quieren cambiar algo. La cantidad de invitado nos alegra profundamente. Y comienza la fiesta, una serie de clases donde no estaba muy en claro quiénes eran invitados (estudiantes) y anfitriones (docentes), todos aprendíamos cosas, los invitados tenían muchas historias que contar y muchas experiencias genuinas en contextos educativos. Los invitados venían con valijas llenas de prácticas, saberes y vivencias en jardines maternos, jardines de infantes, escuelas primarias, secundarias, institutos superiores y universidades. Los contenidos curriculares de los cursos se iban transformando y resignificando conforme transcurría la fiesta. Los autores que forman parte de la bibliografía de los cursos eran leídos e interpretados desde nuevas ópticas, desde las prácticas, desde las experiencias, desde los territorios.

Cada encuentro, se configuraba de una manera inesperada, pocas respuestas y muchas preguntas era el resultado de cada fiesta. Muchas ideas, muchos proyectos aparecían como por *arte de magia* en las aulas. Pero no era magia, era un producto, una construcción colectiva que emerge desde la interacción, desde el interés en compartir saberes y generar cambios. No era magia, era creatividad colectiva, co-construcción de alternativas, pensamientos divergentes y acciones novedosas orientadas a la innovación educativa. La creatividad, al igual que la investigación y la docencia, son procesos sociales que implican a otras personas y a los objetos de la cultura. La creatividad no es una práctica solitaria, contrariamente a los mitos vigentes, es una construcción colectiva que siempre implica a otras personas y a los conocimientos construidos socialmente por otros. La investigación y la docencia también son construcciones colectivas que implican interacciones y desafíos compartidos. Creatividad, investigación, docencia e innovación conforman una pieza de mosaiquismo de diversos colores que configuran una unidad de sentido. No son los colores aislados, sino la puesta en relación de diversas formas y colores, lo que da identidad a cada obra.

Entendemos a la innovación educativa como rupturas con prácticas tradicionales, rupturas que se inician en las creencias y representaciones de las personas. Las innovaciones no inician en acciones sino en representaciones. Primero es necesario romper con los moldes tradicionales, con las rutinas y las formas “correctas” de hacer las cosas. La primera ruptura, necesariamente es en la cabeza de las personas. Luego, son posibles rupturas en las prácticas, en los territorios. Entonces, pensamos que en el marco de las relaciones entre investigación y docencia, en las interacciones entre invitados y anfitriones, es posible generar procesos creativos que potencien

innovaciones, rupturas en las instituciones educativas que atiendan a diversas formas de enseñar y aprendizaje, reconociendo maneras heterogéneas de co-construir conocimientos y significar la realidad.

La fiesta

¡Que pasen los invitados! Las danzas están planteadas... En el *curso Innovación educativa y creatividad. Estrategias creativas de enseñanza*, las invitadas presentaron nueve danzas. En la danza 1, Roxana Chesta nos presenta reflexiones acerca de la posibilidad de innovar desde espacios de formación para “futuros formadores de nivel inicial”. Se muestra el diseño de una experiencia de viaje educativo en un complejo patrimonial de la región, ubicado en Villa Larca. En la danza 2, María Belén Gudín, presenta una propuesta en la que los estudiantes dispongan de diversos abordajes y maneras de relacionarse frente a un mismo material de trabajo: un texto literario, más precisamente una novela. La idea es proponer múltiples miradas, relaciones y maneras de trabajar en grupo y con otras asignaturas y espacios. La propuesta tiene como eje central la lectura literaria. Durante la propuesta, además se recibe a una invitada especial, inesperada, una narradora. En la danza 3, Nuria García Perales, propone la creación de un museo virtual sobre valores democráticos que fomente la ciudadanía crítica para Educación Primaria y Secundaria. La propuesta consiste en crear un museo virtual «vivo» e hipertextual, en el que se muestren distintos aspectos que se consideren necesarios trabajar con estas etapas educativas. En la propuesta se debe incluir una personalidad destacada para cada tema seleccionado y una obra de arte que haga referencia al tema o que, sin ser propiamente alusiva específicamente a la materia, sea susceptible de abrir un debate sobre el mismo. En la danza 4, Ludmila Nora Norris, presenta un “Café Filosófico” para trabajar contenidos vinculados a las sociedades americanas y la conquista europea, de la asignatura Historia Americana I, correspondiente al diseño curricular del Profesorado de Educación Secundaria en Historia. En la danza 5, Romina Rovere, presenta el “Caleidoscorpus” una experiencia que permita reivindicar espacios de encuentro creativo entre alumnos y contenidos escolares. Algunos ejes que atraviesan la propuesta son: a) cuerpo y narrativas; b) cuerpo, iconos y abstracción, c) retratos y collage, d) el cuerpo a través del arte, e) entrevista a un artista: Paco Rodríguez Ortega y f) cuerpo e ideales: construcción de un súper héroe. En la danza 6, Rosana Beatriz Squillari propone un *Diseño de Innovación Creativa en la materia Práctica Docente Aula-Institución, del Profesorado de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC*. La autora reflexiona sobre una propuesta innovadora buscando articulaciones entre enseñanza y creatividad. Concluye su baile con esta interesante afirmación: “estamos convencidos que vale la pena continuar implementando y revisando estas experiencias donde la Creatividad, la Innovación y el Contexto, demuestran que configuran herramientas potentes para intervenciones desde la enseñanza y el aprendizaje”. En la danza 7, Verónica Sturniolo presenta AUDIOLEYENDAS Historias de terror escritas y leídas por sus creadores, un taller de escritura literaria a partir de un disparador común y su posterior registro a través de Audacity, aplicación de audio disponible en las netbooks del Programa “Conectar Igualdad”. El objetivo es desarrollar y desplegar el potencial creativo de los estudiantes para que expresen sus intereses, motivaciones, emociones, inteligencias múltiples, sensibilidades y gustos, a través de la escritura. En la danza 8, Carina Anahí Voisard, presenta reflexiones y una propuesta para trabajar sobre creatividad y resiliencia. Se plantea específicamente el trabajo de análisis de la película Siempre Alice. Finalmente, en la danza 9, Valeria Ines Tivano, comenta un conjunto de acciones educativas que implicaron salir del aula y experimentar diversos espacios culturales.

En el curso *Tecnologías y comunidades de aprendizaje: Propuestas educativas*, las participantes a esta fiesta con un interés marcado en la tecnología musical electrónica, presentaron cuatro producciones. El escrito de Yanina Valeria Aguilar, titulado “Proyecto: Creación de aulas comunitarias del colegio Santa Eufrasia, Nivel Medio (Río Cuarto, Córdoba)”, realiza un análisis de la misión y visión de las aulas comunitarias de un colegio secundario como comunidad de aprendizajes. El siguiente escrito de Agustina María Manavella, “Rasgos de las comunidades de aprendizaje en contextos educativos no formales de capacitación para el trabajo”, se basa en entrevistas y registros de observaciones y de tareas que se realizaron en un taller de maquillaje social, propuesto en la ciudad de Villa Nueva. En tercera instancia, Jacqueline Elizabet Moreno presenta su escrito “Una propuesta innovadora para la realización de un examen parcial, a partir del uso de redes sociales”, elaborando de una propuesta didáctica innovadora, desde los marcos conceptuales abordados. Y por último Verónica Andrea Severi titula su artículo “Comunidades de aprendizaje ¿Qué son?”, desarrollando una reflexión teórica sobre las comunidades de aprendizaje en la actualidad.

Luego del curso *Procesos de enseñanza y aprendizaje: qué nos dicen las Neurociencias. Una mirada desde las aulas*, las participantes comparten catorce escritos con múltiples reflexiones y miradas sobre los contextos educativos. El texto de Natalia Balmaceda, titulado “S, más que un cerebro que aprende”, realiza un análisis de un caso clínico integrando los conceptos de funciones ejecutivas y aprendizaje autorregulado, para discutir las acciones educativas delimitadas en torno a la integración escolar, las adaptaciones curriculares y el diagnóstico psicopedagógico. El siguiente escrito de Irene Isabel Battistini, “Experiencias en sala de cuatro años. Convergencias con las Neurociencias”, revisa un proyecto pedagógico didáctico llevado a cabo en una sala de cuatro años de jardín de infantes bajo la mirada de las Neurociencias. En tercera instancia, Rosana Cecilia Chesta presenta su escrito “Reflexiones en torno a los procesos de enseñanza y aprendizaje en la formación de futuros docentes de Nivel Inicial. Aportes desde las neurociencias”, elaborando una propuesta para acompañar los procesos de práctica de residencia de los estudiantes de la asignatura Práctica Profesional docente en el Nivel Inicial de cuarto año del Profesorado de la UNRC, a fines de promover las funciones ejecutivas como favorecedores de la autorregulación. En cuarto lugar, Adriana Haydeé Chiarvetto, en “Neurociencias: Evolución de las funciones ejecutivas: aprendizaje autorregulado y metacognitivos”, presenta o experiencias profesionales, en donde se puede observar el aprendizaje autorregulado y el funcionamiento ejecutivo. En quinta instancia, Noelia Belén Corsetti, en su trabajo “Una aproximación a los avances de las Neurociencias y su vinculación con los procesos relacionados con el enseñar y el aprender”, analiza un caso clínico desde el campo de la Psicopedagogía, poniendo en juego los conceptos centrales del desarrollo de las Neurociencias y su vinculación con los procesos relacionados con el enseñar y el aprender. Seguidamente, María Belén Delfino, en “Prácticas pedagógicas en inglés, Neurociencias y educación”, desmenuza las Neurociencias en relación a los procesos de enseñanzas y aprendizajes de una lengua extranjera, para reflexionar sobre las prácticas pedagógicas. En séptimo lugar, Silvia Inés Etcheverry, titula su artículo “Evolución de las funciones ejecutivas en un niño con Síndrome de Asperger. Una visión global del abordaje psicopedagógico”, desarrollando una reflexión teórica-práctica sobre un caso clínico. María Macarena Iturra Palermo, bajo el título “Las Neurociencias llegan al aula. Una aproximación de las *neuro* en contextos educativos”, se propone hacer una revisión de los distintos protagonistas que interactúan en el aula en tanto *productores* y *motores* de aprendizaje, destacando la relevancia de los aportes de las neurociencias en tanto herramientas para generar espacios de aprendizaje significativo, bajo una mirada amplia y contextualizada, mediada por el rol del psicopedagogo

en el espacio áulico, favoreciendo el desarrollo de un estudiante participe, autónomo, metacognitivo atravesado por dicho contexto y favorecido por intercambios, actividades y evaluaciones que lo propicien. Victoria Eugenia Maffei, con sus palabras en “Saberes y Andares en la Neurociencia” busca a partir de una experiencia pedagógica artística concreta la relación con los distintos hallazgos significativos de la disciplina, destacando la importancia de agudizar la percepción, la emoción, la empatía en el niño vinculándolo a su posibilidad de autorregulación y disfrute. Seguidamente, Agustina María Manavella, en su trabajo “Los procesos evaluativos y su influencia en el compromiso con el aprendizaje del oficio” presenta una propuesta evaluativa que, recuperando los aportes de las Neurociencias en el ámbito educativo, promueve procesos de *feedback* y de autorregulación; por lo que se considera pertinente para estimular el compromiso de las participantes con el aprendizaje del oficio de Maquillaje Social. En el capítulo “Proceso de enseñanza y aprendizaje: qué nos dicen las Neurociencias. Una mirada desde las aulas”, Florencia Elizabeth Menéndez intenta describir, analizar, reflexionar y comparar conceptos teóricos propios de la disciplina con prácticas cotidianas, con el afán de evaluar la propia praxis y llegar a aportar contribuciones significativas al hacer del día a día en pos de lograr alumnos independientes, autónomos y autorregulados. En un mismo sentido, Jacqueline Elizabeth Moreno en su escrito “Una aproximación a los aportes realizados para el estudio del aprendizaje autorregulado en estudiantes universitarios”, parte de una breve consideración en torno a las contribuciones de las Neurociencias al campo educativo, para luego detenerse en las Funciones Ejecutivas y su relación con la autorregulación de los aprendizajes, intentando explicar cómo interactúan ambos conceptos en el logro académico. María Eugenia Salaberry, escribe “Aportes de las Neurociencias para el trabajo con Comprensión Lectora”, haciendo apreciaciones en torno a la neuropsicología y la neuroeducación, con el objetivo de repensar bajo estos aportes una problemática vigente en el sistema educativo argentino como es el de las dificultades en la comprensión lectora por parte de los estudiantes. Finalmente, Verónica Andrea Severi, en “La incidencia de las Neurociencias en el conocimiento y el aprendizaje”, pone de relieve los diversos aspectos que desde esta disciplina pueden estar vinculándose con los aprendizajes. Apunta a que se requiere un cambio en las prácticas pedagógicas en tanto proceso lento pero que lleva a buen puerto, entendiendo que los tiempos han ido avanzando y ya no puede concebirse el aprendizaje como adquisición de contenidos solamente sino en torno a que los alumnos construyan maneras de pensar, críticas y reflexivas.

¡Todos listos!, las danzas están propuestas, ahora a bailar...

Referencias bibliográficas

de la Barrera, M.L., Elisondo, R. y otros (2016) Humanizar la ciencia: de papers, conocimientos, pañales y pasiones. En Roldan, C., Pramparo, C. y Clerici (comps) *Recalculando: un nuevo mapa en investigación educativa: I Convocatoria a Proyectos Mixtos e Integrados de Investigación Educativa* /UNIRIO. Universidad Nacional de Río Cuarto: Río Cuarto.

Murillo Torrecilla, F. J., y Perines Véliz, H. (2016). Cómo los docentes no universitarios perciben la investigación educativa. *Revista Complutense De Educación*, 28(1), 81-99. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n1.48800

Gutiérrez, K. y Penuel, W. (2014). Relevance to practice as criterion for rigor. *Educational Researcher*, 43 (1), 19-23.

Porlán Ariza, R. (2011). El maestro como investigador en el aula. Investigar para conocer, conocer para enseñar. En P. Morán Oviedo (comp.) *Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible*, pp. 25-45.

Rinaudo, M. C. (2007) Investigación educativa. Ideas para pensar la formación de investigadores. En Donolo, D., & Rinaudo, M. C. (2007). Investigación en educación: aportes para construir una comunidad más fecunda. Buenos Aires: La Colmena.

Vilches, A. y Gil Pérez, D. (2013). Investigación e innovación en la enseñanza de las ciencias. Necesidad de una mayor vinculación. Revista TED, 34, 15-27. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/ted/n34/n34a02.pdf>